



UN HOMBRE INSUSTITUIBLE EN LA HISTORIA DEL CINE CON ÉXITOS EN EL TEATRO

Hablar de Woody Allen es hablar de un trozo importante de la historia del cine. Encarna al séptimo arte más profundo e intelectual, algo que no debía pasárseles por la cabeza a los padres de Allen Stewart Konigsberg cuando su vástago, más dado a los deportes que a los estudios, traía a casa notas que no se correspondían a su ingenio. El joven Allen, mucho antes de anteponer el Woody, prefería gastar el tiempo en el cine donde, desde pequeño, empezó a diferenciar entre el producto comercial de su país y de profundidad que llegaba desde tierras europeas. Así que no es de extrañar que el chaval, cuando pasó con más pena que gloria por el instituto, se decidiera a estudiar cine en la Universidad de Nueva York. Sus padres debieron alegrarse. Por fin algo que le gusta - debieron consolarse más de una vez. Pues ni con ésas. Allen abandonó sus estudios superiores a los seis meses. En más de una vez ha confesado que las clases le aburrían profundamente y que lo único que de verdad merece la pena de la universidad son las chicas.

La falta de competencia académica no iba a mermar sus capacidades artísticas. Inició su carrera escribiendo gags para algunos cómicos, pero el éxito de su trabajo con el mítico David Albert le animó a iniciar una carrera en solitario que acabó con la participación como guionista y actor en la célebre *¿Qué tal Pussycat?* Luego vendrían algunos fracasos y su estreno con éxito rotundo en el teatro con *Don't drink the water* que arrasó en Broadway. Otras obras suyas que causaron furor fueron *Sueños de un seductor*, que luego se convertiría en una de sus películas clásicas, *Dios o La Bombilla que flota*.

El teatro también ha estado presente en su filmografía con la genial *Balas sobre Broadway* todo un homenaje al mundo de las tablas con una historia de gánsters de por medio. Las incursiones de Allen en el teatro, pues, han sido fructíferas y variadas, aunque, sin duda alguna, su gran contribución al mundo del arte ha sido a través del cine. Entre su más de medio centenar de películas hay títulos clave para entender la historia del séptimo arte. Entre ellas, cabe destacar *Misterioso Asesinato en Manhattan*, rodada en 1993.